

# LOS MOLINOS DE RODEZNO DE LA HUERTA DE PEGALAJAR: INVENTARIO DE INMUEBLES Y SUS BIENES MUEBLES

*Ana Fernández Zamora*

*Colaboración: Manuel Ibáñez y M<sup>a</sup> Dolores Cueto*

## **Resumen**

El inventario que aquí presentamos es un extracto del realizado para el expediente de Catalogación como Lugar de Interés Etnológico de la Huerta de Pegalajar. Estos molinos, que de manera íntegra o parcial se mantienen entre los banales de la Huerta, son muy singulares por cuanto son de rodezno, un tipo que desde el siglo pasado fue sustituido por nuevas maquinarias, excepto en lugares marginales como Pegalajar. El último de los molinos cerró sus puertas en 1988.

## **Summary**

The inventory is an extract of that one done for the dossier of Cataloguing as a Place of Ethnological Interest of the orchard of Pegalajar. These mills in the patches of the orchard are important because they are of rodezno, a kind that was substituted by new machinery, except in marginal places like Pegalajar. The last mill was closed in 1988.

**E**l inventario que aquí presentamos es un extracto del realizado para el expediente de Catalogación como Lugar de Interés Etnológico de la Huerta de Pegalajar.<sup>1</sup>

Estos molinos, que de manera íntegra o parcial se mantienen entre los banales de la Huerta, son muy singulares por cuanto son de rodezno, un tipo que desde el siglo pasado fue sustituido por nuevas maquinarias, excepto en lugares marginales como Pegalajar. El último de los molinos cerró sus puertas en 1988. La fuerza motriz de estos molinos era el agua que desde la Fuente la Reja y la Charca, bajaba por los banales canalizada por las acequias. Estas construcciones aún se mantienen en el terreno, están a un nivel superior y terminan en unos pozos donde el agua caía con más presión a las bóvedas donde estaban, y en algunos casos se mantienen, los rodeznos.

---

(1) El expediente de Catalogación Específica como Lugar de Interés Etnológico de la Huerta de Pegalajar fue realizado en 1995 por los arquitectos Manuel Ibáñez Torrero y M<sup>a</sup> D. Cueto y la historiadora A. Fernández.

Para la realización del inventario de los molinos se contó con la colaboración especial de los antiguos molineros de la localidad Miguel Soto Ramírez y José Manuel Generoso Garrido, así como de los investigadores J. A. López Cordero y M. Herrera Valero.

Las primeras noticias sobre la existencia de molinos en la huerta datan de época medieval. En el siglo XVIII había tres molinos de harina en la huerta y a finales del XIX ya se contaban ocho. Hasta la segunda mitad del siglo XX eran siete los molinos de harina de la huerta, la mayoría construidos a finales del siglo pasado y principios de éste.<sup>1</sup> Los molinos se sitúan de forma escalonada en la Huerta, de norte a sur aún se mantienen los siguientes: el Molino de Marinero, el Molino de Soto, molino del Niño Gordo o de la Aceña, el molino de los Torrejones y el del Tío Tomás Pérez. Los dos molinos desaparecidos eran conocidos como molino del Caño de la Presa y el molino de Borrejo. Además del propio inmueble es de señalar la incidencia de otros elementos que forman parte del mecanismo de la molienda como las acequias, cárcavas y pozos, en este paisaje agrario tan singular.

En cuanto al estado de conservación de éstos, destaca el de Soto y el del Tío Tomás Pérez, que han mantenido prácticamente intacta la maquinaria, y que en palabras de sus propietarios, tan solo falta el “golpe” de agua para ponerlos a funcionar. Los otros tres están en estado de ruina.

#### *Los Inmuebles : detalles constructivos y de organización del trabajo*

Los edificios de molino están contruidos de piedra travertina de la zona y de tapial, que es un mortero de barro y paja. Los muros son gruesos y de piedra, están enfoscados y enlucidos con cal. La cubierta es de teja árabe sobre viguería de madera y entrevigado de cañizo. El tejado está construido a un agua para aprovechar la altura del bancale.

Los molinos tienen una sola planta y están sobre arcadas de medio punto. Las bóvedas están contruidas en piedra y albergan los rodeznos. Los huecos, aparte de la puerta de entrada, son escasos, tan sólo hay una pequeña ventana en un lateral. Tienen aneja otra crujía, también a un agua, que era la cuadra.

La acequia o canal está contruida con sillares de piedra labrada de diversa anchura y longitud y cimentados. El pozo, de sección circular, está contruido por anillos de piedra.

El *espacio de trabajo* se reduce a una sola nave donde se encuentran todos los medios de producción. En este espacio se incluyen las *bóvedas* que albergan los rodeznos. Para el buen funcionamiento de los rodeznos era imprescindible tener esta parte limpia y a punto. El espacio principal era la *sala del molino* donde

---

(1) La historia y funcionamiento de los molinos de Pegalajar ha sido ampliamente tratada por LÓPEZ CORDERO, J.A. : “Los molinos de Pegalajar : una histórica industria en torno a la Charca”.

se encontraban las piedras y las maquinarias para la limpieza del trigo y cernido de harina. Toda esta maquinaria se solía disponer a un lado de la habitación, en fila, dejando la otra mitad de la estancia libre para que el molinero pudiera desenvolverse con facilidad.

El molino de piedras blancas tenía los engranajes que lo comunicaban con el torno, del que era su fuerza motriz. Generalmente el pescante suele estar situado entre el molino de piedras blancas y el de piedra francesa, aunque en algunos se sitúa en una esquina.

La *sala de la limpia* suele estar diferenciada del resto de la sala de la moledora por arcos de medio punto. En algunos molinos había una cámara en el piso superior para almacenar el grano y otros. También solían contar con dependencias anejas con el fin de guardar el grano, los instrumentos de labranza y los animales.

### *Inventario de los Inmuebles y sus Bienes Muebles*

Dado que el inventario presentado en el expediente de catalogación era muy extenso, hemos querido resumir aquí su contenido, sobre todo en lo que se refiere a los bienes muebles. En el expediente, de cada una de las piezas se hace un estudio pormenorizado, aquí los elementos de un molino que se repiten aparecen en número de ejemplares entre paréntesis; el apartado de técnica/tipología solo aparece reflejado la primera vez que aparece la pieza.

#### *Molino de Marinero*

Este molino está en estado ruinoso. Parte de la cubierta se ha caído y lo ha hecho precisamente tras la puerta de entrada, por lo que no se puede acceder a su interior.

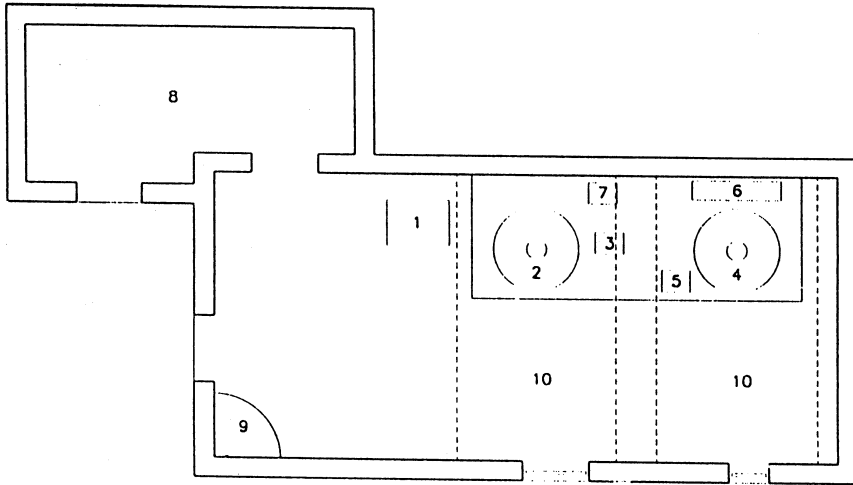
<i>Bienes Muebles</i>				
<b>Identificación</b>	<b>Medidas</b>	<b>Materiales</b>	<b>Contexto</b>	<b>Tipología/Técnica</b>
<i>Piedra francesa</i>	1,20 cm diámetro	Silex y hierro (El nombre proviene de que el sílex de las primeras que se hicieron en la Península provenía de Francia)	Fuera de contexto, exterior del molino	Compuesta de co-redera y solera, con estrías y surcos, en caras contrarias, con el fin de machacar el grano. La velocidad del giro era de unas 120 revoluciones por minuto



*Molino del Medio o de Soto*

Este molino es el que mejor se ha conservado en Pegalajar, y lo más interesante es que su maquinaria se ha mantenido prácticamente íntegra y en su contexto, incluso las herramientas. Este molino dejó de funcionar hace sólo unos años, en 1988. Gracias al celo de su actual propietario, Miguel Soto Ramírez, hoy sólo le falta el “golpe” de agua para ponerse en marcha.

Como detalle significativo de esta construcción destaca en el interior del inmueble los tres arcos de medio punto en el testero derecho que diferencian tres espacios: la limpia, el molino de piedras francesas y el molino de piedras blancas. En el testero frontero hay tres ventanas pequeñas enmarcadas por tres rectángulos rehundidos. A la derecha de la entrada hay una chimenea y a la izquierda una pequeña alacena. Aneja a esta crujía hay otra dependencia destinada a cuadra de animales. A un nivel superior está la acequia y dos pozos.



*M. Ibáñez y M<sup>a</sup> D. Cueto*

1.LIMPIA. 2. PIEDRAS FRANCESAS. 3.LLAVE DEL ALIVIO. 4. PIEDRAS BLANCAS. 5. PARADERA. 6. TOLVA. 7. GUARDAPOLVO. 8. CUADRA. 9. CHIMENEA. 10. BÓVEDAS EN EL PLANO INFERIOR.

*Medidas:* 12 metros x 5 metros





M. Ibáñez

<i>Bienes Muebles</i>				
<b>Identificación</b>	<b>Medidas</b>	<b>Materiales</b>	<b>Contexto</b>	<b>Tipología/ Técnica</b>
<i>Rodezno (2)</i>	1,75 de diámetro	Hierro y madera.	En cada una de las bóvedas hay un rodezno, correspondientes a cada una de las piedras.	Ruedas formadas por cucharas. Son el mecanismo de impulso del molino.
<i>Raglua (3)</i>	6,5 cm X 5 cm.	Bronce con una aleación de plata.	Sobre cada una de las ruedas de los rodeznos. La 3ª en la alacena.	Pieza cúbica que une el rodezno con el gorrón.
<i>Gorrón (3)</i>	10 cm x 5 cm.	Bronce con una aleación de plata.	Sobre cada una de las ragluas. La 3ª en la alacena.	Pieza cúbica que gira sobre la raglua que está sobre el rodezno.
<i>Eje o árbol (2)</i>	1,75 cm.	Hierro	Desde cada uno de los rodeznos de las bóvedas a las piedras (blanca o francesas) del salón.	Eje que comunica el movimiento del giro del rodezno a la piedra superior móvil o corredera.
<i>Vara de alivio (2)</i>	1,7 cm.	Hierro	Desde la viga de madera en la que apoya el rodezno hasta la piedra.	Instrumento que permite subir y bajar el impulso de la molienda.

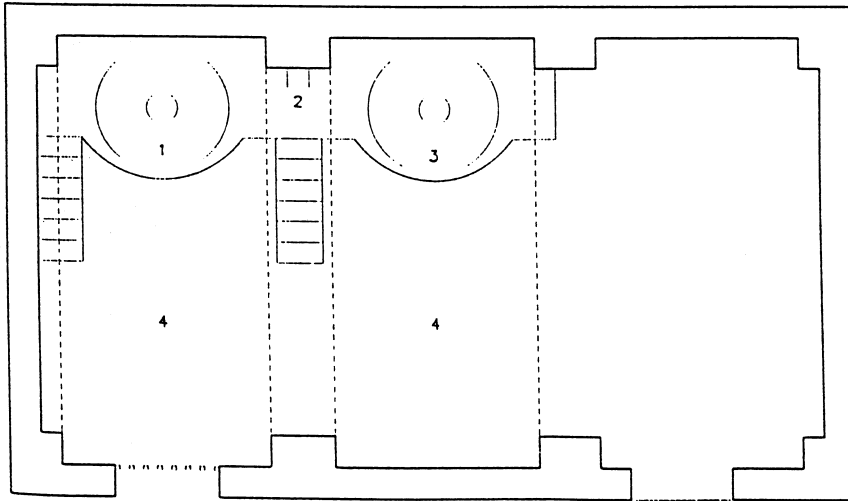
<i>Saetillo</i>	17cm X 25 cm.	Hierro	En la bóveda, conectado por un orificio con el cubo.	Dirige el chorro de agua que hace girar el rodezno.
<i>Piedra francesa</i>	1,20 cm. de diámetro	Sílex y hierro	Sala del molino.	
Engranador	1,04 cm.	Hierro	Sobre la piedra francesa.	Sirve para regular la entrada del grano mediante una rueda que hay en uno de sus extremos.
Paraera	2 m.	Hierro	A la izquierda de la piedra francesa.	Detiene el giro del rodezno sin necesidad de desviar el agua de la acequia.
Tornillo del alivio	30cm.	Hierro	A la derecha de la piedra francesa.	Para manejar desde el salón del molino la vara del alivio.
Piedras Blancas	1,26 de diámetro	Caliza	Sala del molino.	
Tolva	66cm. X96 cm.	Madera	Detrás de las piedras blancas.	Contenía el grano que se iba a moler y le daba salida hacía el ojo de las piedras de modo paulatino y regular.
Pescante	174 cm. de ancho x 2m. de alto	Madera y hierro	Entre el molino de piedras francesas y el de blancas.	Grúa de un sólo brazo, con unos pernos o pivotes que penetran en los agujeros practicados en los flacos de la corredera.
Tornillo del alivio	17 cm.	Hierro	A la derecha de la piedra francesa.	Permite regular la separación entre las dos piedras de la molienda.
Pernio	30 cm.	Hierro	En el salón.	Herramienta para subir la piedra provisionalmente por un solo lado.
Limpia	116cm X90cm.	Madera, latón	Salón del molino.	Formada por un tambor de madera

				con un tambor circular, hecho de mallas de distinto calibre. Sirve para separar la harina del salvado.
Mojadera	22cm X18 cm.	Madera	Debajo de la limpia.	Formada por un cajón de madera.
Tolva	63cm X86 cm.	Madera	Aneja a la limpia.	Cajón de madera en el que se echaba el grano para la limpia.
Gualdapolvo	1,40 de diámetro; 37cm de profundidad	Madera	Salón del molino, colgado de la pared.	Armazón de madera, con forma circular cubre las piedras y empuja la harina hacia la piqueta.
Maceta	54cm de largo; 18cm long. Cabeza	Hierro la cabeza y mango madera	En la alacena del salón del molino.	Herramienta para picar las estrías de las piedras francesas.
Pico Plano	41cm largo; cabeza 23 cm. long.	Ibídem	En la alacena.	Herramienta para el marcado y picado de las piedras francesas.
Pico de dos puntas planas	29cm larg.; la cabeza 20cm long.	Ibídem	En la alacena.	Herramienta para picar la piedra blanca.
Pico con puntas en los extremos	26cm. larg.; cabeza 19cm long.	Ibídem	En la alacena.	Herramienta para picar la piedra blanca.
Báscula	74cm X46 cm X80cm.	Hierro	Salón del molino.	
Engranajes		Madera y hierro		Estos engranajes, unidos por un eje, ponen en comunicación el movimiento de la piedra con la limpia, sirviendo por tanto de fuerza motor.
Piedras blancas (4)	1,26 de diámetro	Caliza	Fuera del inmueble (bancos).	



*Molino de la Aceña o Fernandito el Duende*

Por noticias orales conocemos que a mediados de este siglo ya se había cerrado este molino. A principios del siglo XX pertenecía a la Niña Angustias y fue arrendado por el Niño Gordo. En la actualidad el inmueble está en un estado totalmente ruinoso, ni siquiera tiene tejado. De la maquinaria solo quedan restos. El inmueble sigue el patrón del resto de molinos, tan sólo varía un poco en el interior. En el testero frontero a la puerta de entrada hay tres arcos que diferencian los tres espacios: el molino de piedra francesa, el molino de piedras blancas y la limpia. Este último espacio era también compartido para dejar los animales como testimonia un pesebre. Sólo cuenta con una ventana en el mismo testero de la puerta de acceso. Anejo a este edificio hay una cuadra que está construida aprovechando la propia roca. Este molino cuenta con dos pozos.



*M. Ibáñez y M<sup>a</sup> D. Cueto*

1. MOLINO DE PIEDRAS FRANCESAS. 2. PESCANTE. 3. MOLINO DE PIEDRAS BLANCAS. 4. BÓVEDAS EN EL PLANO INFERIOR.

Medidas: 11,2 m. x 4m



*M. Ibáñez*

<i>Bienes Muebles</i>			
<b>Identificación</b>	<b>Medidas</b>	<b>Materiales</b>	<b>Contexto</b>
Rueda de rodezno	1,75 cm. de diámetro	Hierro y madera	En las bóvedas
<i>Piedra francesa</i>	1,30 cm. de diámetro; 28cm altura	Sílex y hierro	En el salón del molino
Piedras blancas	1,30 cm diámetro	Caliza	Salón del molino. Dos en la pared y dos en el suelo.
Pescante	1,60 cm. de ancho; 2,16 de alto	Madera y hierro	Entre el molino de piedras francesas y el lugar que debería ocupar el de piedras blancas.
Engranajes		Madera y hierro	En el salón.

*Molino de los Torrejones*

Esta construcción presenta la peculiaridad de que en su única crujía tres arcos de medio punto delimitan una sala, en la que se encuentra la limpia, situada a la derecha de la entrada. A diferencia de los otros molinos, en los que encontramos el molino de piedras blancas y el de piedras francesas, uno al lado del otro, en éste tan sólo encontramos el primero.



*M. Ibáñez*

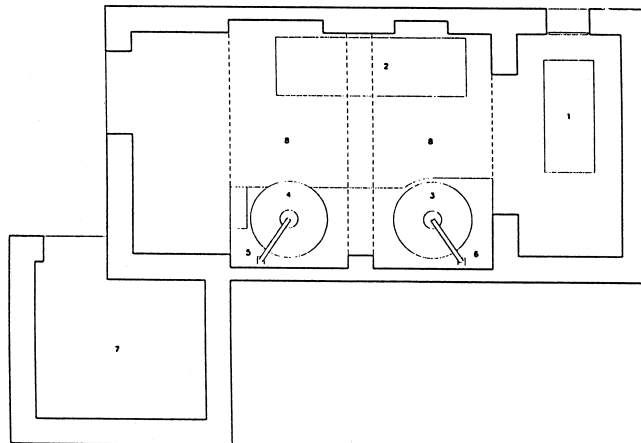
<i>Bienes Muebles</i>			
Identificación	Medidas	Materiales	Contexto
<i>Engranajes</i>		Hierro y madera	Salón del molino.
<i>Limpia</i>	116 x90 cm.	Madera, latón	A la derecha de la entrada: sala de limpieza.
<i>Piedras blancas (2)</i>	1,26 cm. diámetro	Caliza	Salón del molino.

### *Molino del Tío Tomás Pérez*

Junto al molino de Soto, éste del Tío Tomás son los que mejor han conservado el inmueble y, sobre todo, la maquinaria, prácticamente intacta. Incluso aún se mantienen las cuentas y distintas operaciones anotadas en una de sus paredes.

Al parecer, este molino fue el último que se construyó en la huerta. En el Archivo Municipal aparecieron unos documentos con un plano de un molino para pedir licencia, fechados en 1958, que los investigadores relacionan con este molino. Recientemente el inmueble ha sufrido varias modificaciones como la subida de una planta y el cambio del tejado por otro de uralita.

A la derecha de la entrada se encuentra alineada la maquinaria del molino de piedras blancas y el de piedras francesas; al fondo, un arco de medio punto, diferencia la sala de la limpia.



*M. Ibáñez y M<sup>ª</sup>D. Cueto*

1. LIMPIA. 2.TORNO. 3.PIEDRAS BLANCAS. 4. PIEDRAS FRANCESAS.  
5-6. PESCANTE. 7.CUADRA. 8. BÓVEDAS EN EL PLANO INFERIOR.

*Medidas: 12 metros x 5 metros*

<i>Bienes Muebles</i>			
<b>Identificación</b>	<b>Medidas</b>	<b>Materiales</b>	<b>Contexto</b>
<i>Rodezno (2)</i>	1,75 de diámetro	Hierro y madera	En cada una de las bóvedas.
<i>Raglua (2)</i>	6,5 cm X 5 cm.	Bronce con una aleación de plata	Sobre cada una de las ruedas de los rodeznos. La 3º en la alacena.
<i>Gorrón (2)</i>	10 cm x 5 cm.	Bronce con una aleación de plata	Sobre cada una de las ragluas. La 3º en la alacena.
<i>Eje o árbol (2)</i>	1,75 cm.	Hierro	Desde el rodezno a la piedra superior.
<i>Vara de alivio (2)</i>	1,7 cm.	Hierro	Desde la viga de la piedra en la que apoya el rodezno hasta la piedra.
<i>Lavija</i>	30 cm.	Hierro	Del rodezno a la piedra superior.
<i>Saetillo</i>	17cm X 25 cm.	Hierro	En la bóveda, conectado por un orificio con el cubo.
<i>Piedra francesa</i>	1,20 cm. de diámetro	Sílex y hierro	Sala del molino.
<i>Engranador</i>	1,04 cm.	Hierro	Sobre la piedra francesa.
<i>Paraera</i>	2 m.	Hierro	A la izquierda de la piedra francesa.
<i>Tornillo del alivio</i>	30cm.	Hierro	A la derecha de las piedras blancas.
<i>Piedras Blancas</i>	1,20 de diámetro	Caliza	Sala del molino.
<i>Pescante</i>	174 cm. de ancho X 2m. de alto	Madera y hierro	Entre el molino de piedras francesas y el de blancas.
<i>Tornillo del alivio</i>	17 cm.	Hierro	A la derecha de la piedra francesa.
<i>Pernio</i>	30 cm.	Hierro	En el salón.
<i>Limpia</i>	2,20 X 1,5	Madera, latón	En la sala de limpia.
<i>Tolva</i>	1 X 1,80	Madera	Cerca de la limpia.
<i>Gualdapolvo</i>	1,40 de diámetro; 37cm de profundidad	Madera	Salón del molino, colgado de la pared.
<i>Báscula</i>	74cm X46 cm X80cm.	Hierro	Salón del molino.
<i>Engranajes</i>		Madera y hierro	Salón del molino.
<i>Torno</i>	2,70 X1,80 X82 cm.	Madera	En el salón del molino.

### *Materias primas y ciclo de trabajo*

A demás de los inmuebles y sus bienes muebles se ha inventariado en fichas las actividades que se realizaban en los mismos, el ciclo de trabajo y el modo de producción.

La materia prima era el trigo, la alfafa, el maíz, la cebada y otros granos. En Pegalajar desde el siglo XIX hasta principios del XX fue necesario importar cereales, pues el olivar le ganaba terreno a estos cultivos y por otro lado aumentó la población y, por tanto, la demanda. Las zonas agrícolas de Pegalajar donde se sacaba parte de la materia prima, eran la huerta y la zona sur, a la izquierda del Guadalbullón.

Los cultivos se alternaban: tras la cosecha de maíz se sembraba trigo y cuando se “refriaba” la tierra, se volvía a sembrar maíz. Del trigo, maíz, alfafa y la cebada se solían obtener en Pegalajar dos cosechas al año.

La molienda se realizaba durante todo el año. Pero había tareas relacionadas con ésta que estaban supeditadas al ciclo estacional, por ejemplo el almacenamiento de grano se realizaba en verano, pues era en esta estación cuando se realizaba la siega.

La siega del trigo solía ser entre noviembre y diciembre, entre los molineros de Pegalajar hay un refrán referente a esto que dice: “En San Andrés ni la prestes ni la des, ni quince días antes ni quince días después”, refiriéndose a que cada molinero dedique esos días a la siembra.

Uno de los factores más influyentes en el ciclo de trabajo era el agua que manaba de la Charca. Esta salía de las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, marcando el horario. Por otro lado, este agua servía para regar la huerta, dividida en dos pagos por la comunidad de regantes que tenía estipulado que tres días se regaba el pago Alto y cuatro al Bajo. Por lo que los molinos de arriba solían funcionar toda la semana, ya que siempre les llegaba el agua, mientras que los de abajo se ponían en marcha cuando les llegaba el agua en los cuatro días de riego. Había temporadas que la Charca tenía tanta agua que había que aliviar agua abriendo sus compuertas y los molinos funcionaban tanto de día como de noche. Pero el ciclo normal era tres días los de arriba y cuatro los de abajo.

### *Producción*

La producción de los molinos era de harina y piensos. El precio era la maquila, una cantidad de trigo antes de mojarlo. Tradicionalmente, de media fanega de

trigo se quedaban con dos cuartillas. Posteriormente, con la creación del Servicio Nacional del Trigo, la maquila pasó a ser un 10%.<sup>2</sup>

Está documentado que en 1862 los molinos de rodezno producían dos fane-gas por cada siete horas de trabajo, y funcionaban durante 173 días al año o más.<sup>3</sup>

### *Distribución y comercialización*

La harina se comercializaba desde el mismo molino. La mayor parte de la producción se quedaba en el pueblo y era el molinero el que la transportaba con sus mulas a las panaderías. Por otro lado estaba la harina que se comercializaba con los pueblos vecinos que venían a estos molinos a moler su trigo, Mancha Real, La Cerradura, La Guardía.

### CONCLUSIONES

Los molinos de rodezno forman parte de un llamativo conjunto patrimonial; la huerta en la que se ubican está construida en banales y mantiene su tradicional sistema de riego por acequias, está alimentada por la Charca y ésta por el manan-tial denominado fuente de la Reja, verdaderos símbolos para la localidad. Pero este conjunto no debe quedarse en una mera seña de identidad porque configura un importante depósito de recursos susceptibles de ser utilizados para contribuir al desarrollo de Pegalajar.

Y es que este tipo de patrimonio adquiere cada vez mayor interés como recurso turístico. El desarrollo de la sociedad, el crecimiento del nivel cultural y la mayor disposición de tiempo de ocio ha propiciado el interés por el turismo cultural, que busca lugares para conocer y no sólo los que guardan patrimonio monumental, sino también los que mantienen vestigios de otro tipo, como por ejemplo etnológicos.

En este marco, cada día es más evidente la necesidad de productos turísticos singulares, que atraigan y compitan con el resto de los productos del mercado. El propio paisaje de la huerta, los molinos y los utilajes, las formas de producción, la fuente de la Reja y la vida que se generó en su entorno, son material suficiente para la creación en torno a los mismos de un producto turístico atractivo, capaz de dinamizar a ésta población situada en las puertas del parque natural de Sierra Mágina.

---

(2) LÓPEZ CORDERO, J.A. : *Ibidem*, pág.27.

(3) *Ibidem*, pág. 29

Este es el momento de que la comunidad de Pegalajar apueste por un patrimonio que por el hecho de no ser común tenga quizá más expectativas de atracción y rentabilidad. Para su puesta en valor habría que realizar un plan de actuación en el que, junto a proyectos de rehabilitación de los distintos elementos, se tenga en cuenta a la población local, las distintas formas de financiación (pública y privada), la implantación de servicios y productos que permitieran a los futuros visitantes comprender este ámbito cultural, así como los mecanismos de promoción de este producto, otras rutas temáticas que involucraran la misma población, museos en los molinos, etc.

La huerta, las acequias, los molinos, forman un paisaje agrario tan singular que debe no sólo protegerse, sino rehabilitarse y ponerse en valor, pues su propio sentido como patrimonio cultural vendrá dado por el uso que del mismo haga la población.

## BIBLIOGRAFÍA

- CANTERO, P.A.: "Arquitectura del Agua: el Espacio del Agua". Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº18, 1997, pág. 86 a 92.
- IBAÑEZ TORRERO, M., CUETO CALLEJÓN, M<sup>a</sup> D., FERNÁNDEZ ZAMORA, A. M<sup>a</sup>: Expediente de catalogación específica como Lugar de Interés Etnológico de las Huertas de Pegalajar. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1995. (sin publicar, un ejemplar se encuentra en la Delegación de Cultura en Jaén)
- LOPEZ CORDERO, J.A., LIETOR MORALES, J., ROJAS LÓPEZ, J.: Nueva aproximación histórica. Pegalajar, Ayuntamiento, 1994.
- LOPEZ CORDERO, J.A.: "Los molinos de Pegalajar (Jaén): una histórica industria entorno a la Charca". Rev. Demófilo, nº14, 1995, pág. 18-32.
- "La Fuente de la Reja, histórica seña de identidad de Pegalajar". Rev. Sumuntán, nº4, pág. 141-161.
- "Las vías tradicionales de comunicación en los términos municipales de Pegalajar y los Carcheles". Rev. Sumuntán, nº5, pág. 145-166.
- "La agricultura en Pegalajar. Aproximación Histórica". V Jornadas de estudios de Sierra Mágina. Bedmar, 1987.
- "El agua de Pegalajar: una visión histórica". En IV Jornadas de Estudios de Sierra Mágina, Ayuntamiento de Huelma, 1992, págs. 519-530.
- POLO ARANDA, D. y QUESADA GUZMÁN, J.: "Desecación de la Fuente de la Reja de Pegalajar". Rev. Sumuntan, pág. 133-136.